

## El pilar 23 de la catedral de Tortosa: algunas observaciones y propuestas\*

### The 23<sup>th</sup> pillar of Tortosa's cathedral: some observations and proposals

JACOBO VIDAL FRANQUET\*\*

#### Resumen

*En este artículo se propone una relectura del proceso constructivo del primer tramo de la nave de la catedral de Tortosa. El cambio de proyecto, visible en la base de los pilares, se atribuye a Pere Compte y Antoni Queralt, y se data hacia 1490.*

#### Palabras clave

*Arquitectura medieval, Arquitectura gótica, Corona de Aragón Medieval, Catedral de Tortosa, Pere Compte.*

#### Abstract

*This paper proposes a rereading of the construction process of the first section of the nave of Tortosa's cathedral. The change of the project, visible at the base of the pillars, is ascribed to Pere Compte and Antoni Queralt, and is dated around 1490.*

#### Keywords

*Medieval architecture, Gothic architecture, Medieval Crown of Aragon, Tortosa's cathedral, Pere Compte.*

\* \* \* \* \*

En septiembre de 1440, el veterano maestro mayor de la catedral de Tortosa, Joan de Xulbi, se reunió con dos experimentados canteros, Guillem Saera y Guillem Pellissa. Quería conocer su opinión sobre la profundidad que debía tener la cimentación de un pilar de la nave del templo. Dos años después, en agosto de 1442, el mismo arquitecto abrió los cimientos de un segundo pilar. Ambas operaciones quedaron reflejadas en documentos notariales.

La discusión que pretendo plantear en esta nota se desarrolla alrededor de estos dos pilares.<sup>1</sup> Me pregunto si se encontraban en el primer tramo de la catedral o en el segundo, si estaban en las capillas laterales

---

\* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Barcelona en el contexto del gótico meridional: arquitectura y ornamentación", PGC2018-094265-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE).

\*\* Profesor Agregado Serra Hünter, Universidad de Barcelona. IRCVM. Dirección de correo electrónico: jacobovidal@ub.edu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4638-0937>.

<sup>1</sup> Para facilitar la comprensión del texto, indicaré entre paréntesis la numeración de los pilares de la catedral que propone ALMUNI, V., *La catedral de Tortosa als segles del gòtic*, Onada, Benicarló, 2007, fig. 87.

o en las naves. Hay otra cuestión que debe ser formulada, ya que en los pilares de la primera crujía se observa un cambio de diseño. ¿Quién fue el responsable de tal variación? ¿En qué cronología se produjo la novedad? Una serie de noticias históricas, conservadas en los archivos capitular y municipal de Tortosa, permitirán que analicemos el problema.

**Primera hipótesis: los pilares 21, 22 y 24 estaban contruidos en 1421.  
Joan de Xulbi cambió el diseño de las molduras en el pilar 23 (1440)**

Las referencias sobre la cimentación de 1440 y 1442 que acabamos de presentar fueron publicadas por Victòria Almuni [fig. 1] y no siempre se han interpretado exactamente igual.<sup>2</sup> Por ejemplo, aunque sigue al pie de la letra las indicaciones documentales de Almuni, parece ser que Agustí Costa opina que la visura de 1440 se hizo sobre el pilar central de la Epístola del primer tramo (p. 23), mientras que el segundo documento (1442) haría referencia al pilar central del Evangelio (p. 22), también de la primera crujía de la catedral.<sup>3</sup> En cambio, para Almuni el pilar cimentado en 1442 se encontraría en el segundo tramo del edificio.<sup>4</sup> En realidad, estas discrepancias, a veces difíciles de seguir o entender, ya que surgen del mismo núcleo de investigación, acaban siendo imperceptibles: el proceso constructivo que establecen ambos estudios —y aún otros— es equivalente. De esta manera, me centraré en el análisis de la publicación de Almuni, ya que son suyas las aportaciones informativas que permiten

---

<sup>2</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, doc. 103, p. 110. La publicación de 2007 es una versión corregida de su Tesis doctoral *Un exemple de fàbrica baixmedieval de gran envergadura. La catedral de Tortosa als segles XIV i XV. Estudi documental*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003; los documentos se numeran 238 y 250. Véase también ALMUNI, V., “La catedral de Tortosa”, en Pladevall i Font, A. (dir.), *L’art gòtic a Catalunya. Arquitectura*, vol. 1, Barcelona, Enciclopèdia catalana, 2002, pp. 325-345; ALMUNI, V., “La capçalera de la catedral de Tortosa (1375-1440)”, en Pladevall i Font, A. (dir.), *L’art gòtic a Catalunya. Escultura*, vol. 2, Barcelona, Enciclopèdia catalana, 2007, pp. 224-230, y ALMUNI, V., “La catedral de Tortosa”, en Carbonell, J. Á. y Vidal, J. (eds.), *Art i cultura. Història de les Terres de l’Ebre*, vol. 5, Tarragona, Fundació Privada Il·lencavònia Futur, Universitat Rovira i Virgili, 2010, pp. 29-34.

<sup>3</sup> COSTA JOVER, A., *Anàlisis del proceso de construcció-deconstrucció de la catedral de Tortosa*, Tesis doctoral dirigida por los Dres. Josep Lluís i Ginovart y Gerard Fortuny Anguera, Universitat Rovira i Virgili, Unitat Predepartamental d’Arquitectura, 2015, pp. 102-103, disponible en línea en <http://hdl.handle.net/10803/351952>.

<sup>4</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*; COSTA JOVER, A., *Anàlisis...*, *op. cit.*, pp. 102-103, no solo contradice la hipótesis de Almuni, sino también lo que afirma él mismo en la página 37 de su estudio: *el primero de los pilares de la nave que inicia su construcción será el del lado de la epístola, en 1442*. De hecho, el texto de la tesis de Victòria Almuni, tanto en la forma de la publicación de 2007, como en su confrontación con el manuscrito depositado en Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona, presenta diversas incongruencias que en alguna ocasión lo hacen difícil de entender. Por ejemplo, en la página 158 de la edición de 2007, cuando se plantea por primera vez la problemática del cambio de diseño de los pilares de la nave, se dice que el pilar de la Epístola, el punto en el que se produce la variación, es el que se inspecciona en 1442, mientras que en el desarrollo de la hipótesis esta visura se data en 1440.

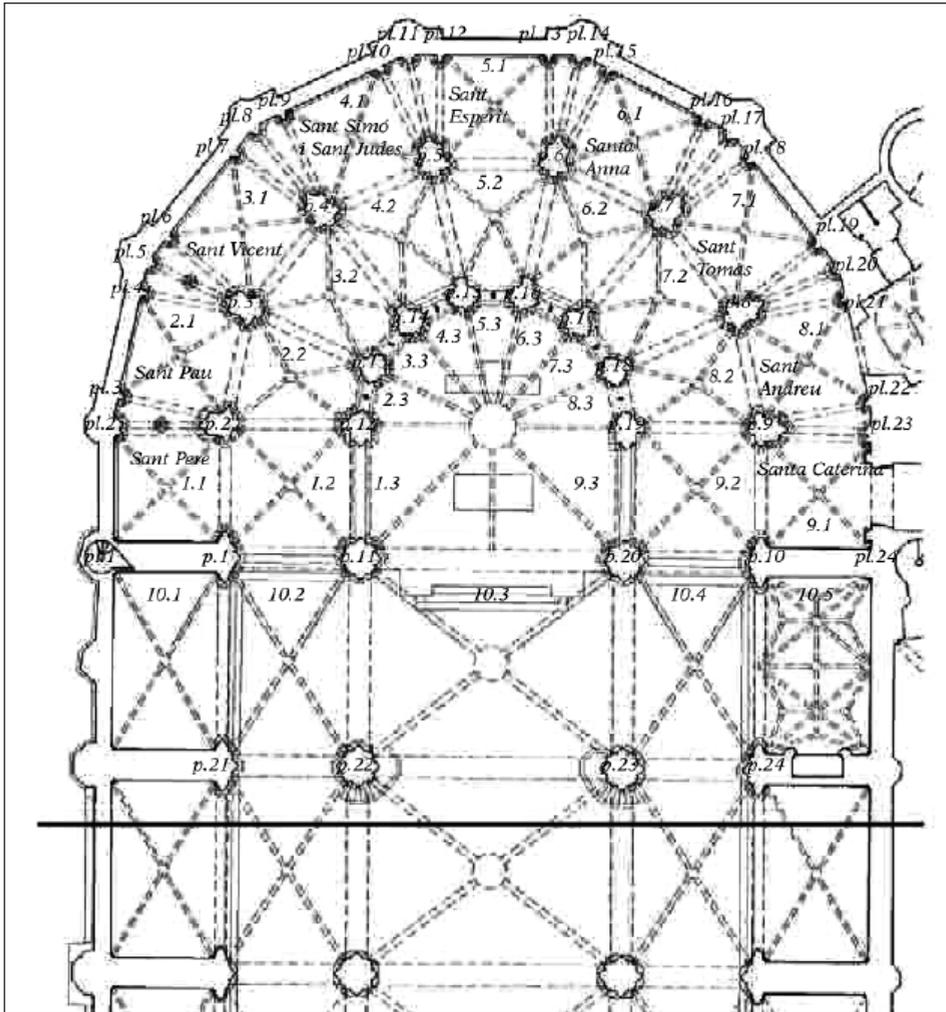


Fig. 1. Planta de la catedral de Tortosa, con la indicación de los pilares (p) y pilastras (pl), de acuerdo con la propuesta de numeración de V. Almuni (ALMUNI, V., *La catedral...*, op. cit., fig. 87).

plantear la discusión, es suya la propuesta de cronología y ubicación y, en definitiva, también lo es la hipótesis que relaciona la variación de las molduras de los pilares con Joan de Xulbi. En realidad, este es el tema que verdaderamente me interesa.

Según las noticias recogidas por esta autora, hacia 1429 se encuentran las primeras referencias al trazado de unas zanjas de cimentación que quizás podrían ubicarse en el sector norte del primer tramo de la nave gótica, ya que la zona del presbiterio estaba muy avanzada para

pensar que aún se hacían labores de este tipo en el ábside. Sin embargo, a mi entender ello no implica que ya se estuviesen levantando pilares. Debemos recordar que una cosa es excavar cimientos y otra rellenarlos o construir sobre ellos de acuerdo con un diseño determinado, y que una cosa son los muros perimetrales y otra los pilares interiores de las capillas o las naves. Además, es necesario tener en cuenta que la bóveda de la capilla mayor no se cerró hasta la primavera de 1440: fue entonces cuando se construyó un tabique de madera para conectar el arco mayor del nuevo ábside con la cubierta de la catedral románica, que estaba siendo substituida por un nuevo edificio desde el siglo anterior. Almuni afirma también que en esta época —década de 1440— vuelven a aparecer noticias sobre la cimentación de la nave, ahora alrededor del horno canonical. Aunque en un primer momento ubica estos trabajos en el sector de la Epístola —es decir, en el sur de la iglesia—, donde hoy se encuentran los restos del *forn de la canonja*, después indica que hasta 1451 esta estructura se encontraba en el sector norte de la catedral —es decir, en el lado del Evangelio—, una zona ampliamente modificada por el avance de la obra gótica.<sup>5</sup>

En este punto de su discurso, Almuni aporta la primera noticia sobre la visura de la cimentación de un pilar de la nave (1440), según la cual el hoyo se hundía hasta los 26 o 27 palmos de profundidad.<sup>6</sup> Para esta autora, la operación se realizaba donde hoy se levanta el pilar que sustenta el púlpito de la Epístola, es decir, el número 23. Almuni opina también que este era el primer pilar que cimentaba el maestro Joan de Xulbi, ya que los últimos soportes del presbiterio, los de las capillas laterales del primer tramo y el que cobija el púlpito del Evangelio (p. 20, 21, 22 y 24) se habrían levantado en época de Joan de Frenoy o de Pasqual de Xulbi (*ca.* 1387-1420). Llega a esta conclusión porque la observación de las bases de los pilares de las capillas y el del sector del Evangelio del primer tramo de la nave demuestran continuidad en la traza respecto a la mayor parte de los del ábside, mientras que el pilar central del sector de la Epístola (p. 23) adopta un diseño diferente: aquí las bases de las distintas molduras se encuentran a diversas alturas y, de esta manera, ofrecen un aspecto más dinámico y moderno. Almu-

---

<sup>5</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, pp. 193-194, y p. 206.

<sup>6</sup> Según ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, pp. 194-195, el hoyo de cimentación de 1440 bajó hasta los 27 palmos, pero al transcribir un fragmento del documento en estas páginas se anotan XXVI *palmos*. En cambio, en el mismo estudio, en la edición completa de la escritura (doc. 103), se transcribe XXVII *palmos*. Desgraciadamente, la situación pandémica en la que se ha escrito este texto ha hecho imposible la revisión del original. Sea como fuere, se trata de una profundidad de un poco más de 6 y un poco menos de 7 metros, ya que el palmo tortosino equivale aproximadamente a entre 23,32 y 24,145 cm.

ni, pues, considera que el pilar cimentado en 1440 fue el central del primer tramo del sector de la Epístola (p. 23), mientras que los niveles inferiores de la primera crujía se habrían construido con anterioridad a 1421, cuando Joan de Xulbi aparece documentado por primera vez como maestro mayor [figs. 2 y 3].<sup>7</sup>

Seguidamente, aparece la noticia de la cimentación del 13 de agosto de 1442. De acuerdo con el razonamiento de Almuni, el cantero, ya más seguro de la profundidad que debía tener el pilar, no consultó con otros peritos, y en solitario decidió que con excavar 20 palmos era suficiente.<sup>8</sup> Sin embargo, según mi interpretación del documento, se vuelve a hacer referencia a una hondura de 26 palmos, ya que, de acuerdo con la transcripción que ofrece esta autora, entiendo que cuando se redacta la escritura notarial ya se ha cavado hasta los 20 palmos, pero aún se debe profundizar 6 palmos más.<sup>9</sup> Sea como fuere, —y aunque, como acabo de comentar, algunos autores que siguen sus noticias e hipótesis a veces consideran que el documento de 1442 se refiere al pilar central del Evangelio del primer tramo (p. 22)—, Almuni afirma que este pilar debe corresponder a la línea oeste de la segunda crujía de la iglesia.<sup>10</sup>

Almuni concluye su hipótesis con algunos argumentos más. Por ejemplo, dice que hacia 1454 la construcción del primer tramo de la nave debía de estar bastante avanzada, al menos en el sector septentrional. Afirma también que los sectores bajos de esta crujía debían contrarrestar los empujes de la cabecera y que, en el momento en el que se empezó

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 194. Su presencia en la obra se remonta al menos a 1416, cuando acude a la consulta de Gerona junto a su padre, Pasqual de Xulbi, que es quien por aquel entonces regía la fábrica tortosina. Sobre las reuniones gerundenses, véase DOMENGE, J. y SUREDA, M., “Una o tres naus? Les consultes de 1386 i 1416 sobre la continuació de la catedral de Girona”, en Domenge i Mesquida, J. y Vidal Franquet, J. (eds.), *Visurar l'arquitectura gòtica: inspeccions, consells i reunions de mestres d'obra (s. XIV-XVIII)*, Palermo, Caracol, 2017, pp. 77-141. Se encontrará una síntesis sobre los maestros presentes en este famoso congreso, incluidos los “tortosinos”, en CARBONELL BUADES, M<sup>a</sup>, “Convocarunt omnes peritissimos. Acerca de los arquitectos llamados a la consulta gerundense de 1416”, en *Obra congrua*, Madrid, Instituto Juan de Herrera, 2017, pp. 85-95.

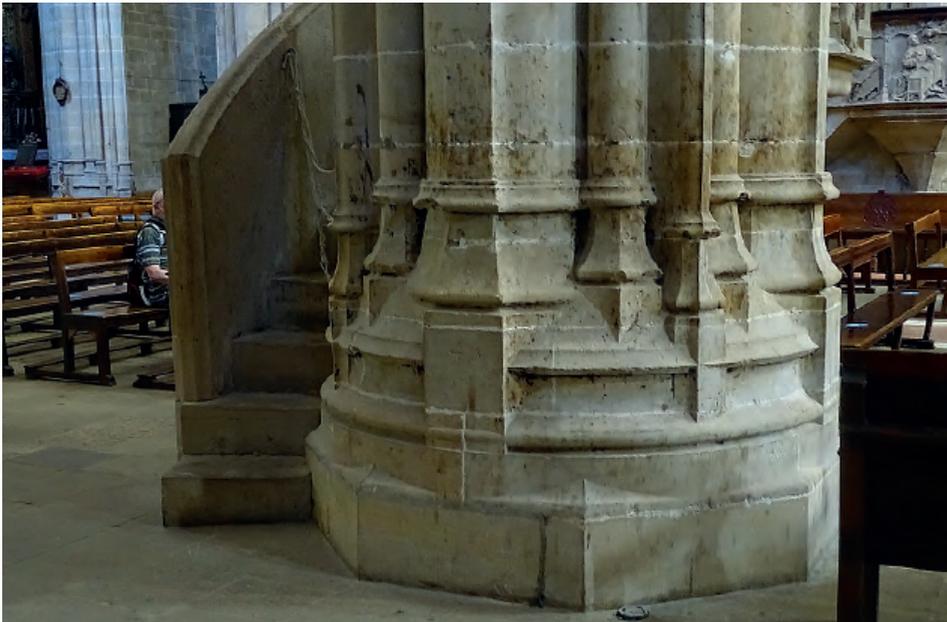
<sup>8</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 198.

<sup>9</sup> Según la transcripción de ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, doc. 110, el maestro dice que *lo clot del pilar entrava XX palms de cana de Tortosa, e encava que havia intrar VI palms més*, por lo que entiendo que se pensaba excavar hasta los 26 palmos. Con todo, si la interpretación que Almuni hace del documento es correcta y en 1442 sólo se excavó hasta los 20 palmos, se reforzaría la idea de que no se estaba cavando en el segundo tramo, sino en un sector más estable, probablemente más próximo a la canónica: es decir, más al sur. El segundo pie sería, pues, mucho más claramente, el pilar de la capilla del Rosario (p. 24), ya que, según un documento de 1497, los cimientos del segundo tramo se hundieron hasta los 55 palmos.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 199. La lectura alternativa es de COSTA JOVER, A., *Análisis...*, *op. cit.*, p. 37. Creo que esta propuesta de reconstrucción del proceso constructivo es imposible, ya que implicaría que dos años después de haberse cambiado el diseño de las molduras en el pilar 23, se volvía al modelo antiguo en el pilar 22. Quizás se trata de un lapsus, ya que las reconstrucciones hipotéticas en 3D de la evolución constructiva del edificio planteadas por el equipo al que pertenece este autor parecen seguir la cronología marcada por la investigación documental de Almuni.



*Fig. 2. Pilar 22 de la catedral de Tortosa, aquí vinculado a un diseño del maestro Joan de Xulbi y a una cronología de ca. 1440.*



*Fig. 3. Pilar 23 de la catedral de Tortosa, aquí vinculado a un diseño del maestro Pere Compte y a una cronología de ca. 1490.*

la construcción en altura del tramo, se debía considerar necesario alargar los cimientos para disponer de un sector de equilibrio, por lo cual la cimentación del segundo tramo habría sido necesaria ya en 1442. Sin embargo, un lector atento de las noticias históricas advertirá que, a partir de este momento, la documentación capitular no registra obras importantes en el templo durante algunos años, en concreto hasta 1450. Además, este extremo lo confirman los acuerdos y asentamientos de clavería del municipio, y de hecho lo explican.<sup>11</sup> Almuni reconoce también que la falta de información concreta sobre la relación entre la obra gótica y la románica obliga a permanecer en el terreno de las hipótesis, y que la vaguedad de las referencias y la inexistencia de pruebas arqueológicas no permiten precisar más. Existe la posibilidad, según ella, de que el viejo edificio en proceso de sustitución funcionase como soporte del nuevo en construcción, por lo que quizás no existía la necesidad de desplazar los cimientos más allá del sector en el que se trabajaba. Así, pues, el punto que se cimentaba en 1442 podría encontrarse en el primer tramo y no en el segundo.<sup>12</sup> Es decir, sucedería como en Barcelona, donde la catedral románica sirvió de andamio para la construcción de la obra gótica.<sup>13</sup> Estoy completamente de acuerdo con la explicación alternativa y, de hecho, intentaré demostrar que es la correcta.

Sin embargo, y aunque reconoce esta posibilidad, Almuni se reafirma en su primera conjetura.<sup>14</sup> Aunque la conclusión de la capilla sur del primer tramo (dedicada al Rosario), financiada por el protonotario apostólico Joan Girona a partir de 1490, está claramente documentada en la última década del Cuatrocientos;<sup>15</sup> aunque sucede lo mismo con la bóveda central de la crujía, como ha demostrado ella misma;<sup>16</sup> y aunque los púlpitos, ubicados en los pilares centrales de la nave, no se esculpieron hasta finales del siglo XV, esta autora y los que la siguen consideran que la capilla sur se había construido, al menos en sus partes principales, muchos años antes.<sup>17</sup>

---

<sup>11</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*; VIDAL, J., "Notes sobre la contribució municipal a l'obra de la Seu de Tortosa (ca. 1406-1455)", *Recerca*, 6, 2002, pp. 151-196, y VIDAL, J., *Les obres de la ciutat. L'activitat constructiva i urbanística de la Universitat de Tortosa a la baixa edat mitjana*, Barcelona, PAMSA, 2008, pp. 313-331.

<sup>12</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 208.

<sup>13</sup> VERGÉS, M. y VINYOLES, T., "Santa Creu i Santa Eulàlia de Barcelona", en *Catalunya Romànica*, vol. XX, Barcelona, Enciclopèdia catalana, 1992, pp. 154-165, espec. p. 162.

<sup>14</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 233.

<sup>15</sup> VIDAL, J., "Pere Compte, mestre major de l'obra de la seu de Tortosa", *Anuario de Estudios Medievales*, 35/1, 2005, pp. 403-431.

<sup>16</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 244.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 233, y COSTA JOVER, A., *Anàlisis...*, *op. cit.*, p. 119.

**Segunda hipótesis: los pilares 21, 22 y 24 se construyeron hacia 1440-1442 (con matices). Pere Compte cambió el diseño de las molduras en el pilar 23 (1490)**

Me parece obvio que la zona oeste de la parte baja de la capilla del Rosario (es decir, el pilar 24) se construyó a mediados del siglo XV, concretamente —como intentaré precisar enseguida— hacia 1442 (y, si no, hacia 1462). Sin embargo, también me parece evidente que la obra no se completó hasta mucho más tarde, entre 1490 y 1497, aproximadamente. La estructura se caracteriza por la bóveda estrellada, elemento único en el contexto arquitectónico de la catedral de Tortosa y fácilmente relacionable con el contexto valenciano de la época [fig. 4]. Sin duda, pues, la parte alta de la estructura fue diseñada por Pere Compte y construida principalmente bajo la dirección de su lugarteniente en la ciudad del Ebro, Antoni Queralt, maestro mayor de la catedral hasta 1513.<sup>18</sup> De hecho, el cambio de traza en las bóvedas es significativo y me parece lógico pensar que la variación en el diseño de los pilares —e incluso el de los muros— se produjese en el mismo momento en el que se trazó o varió esta capilla especialmente suntuosa, moderna y dinámica. En realidad, esta suposición ya se había planteado en diversas ocasiones,<sup>19</sup> pero quizás, más allá de algunas consideraciones formales, y aparte de haber subrayado la voluntad de dinamismo, el virtuosismo y los nuevos aires valencianos que aparecen en Tortosa de la mano de Pere Compte al final del Cuatrocientos, no se habían explicado con suficiente detenimiento las razones que convierten esta posibilidad en una cosa factible, lógica, casi necesaria. Ahora me dispongo a hacerlo.

Si la documentación capitular que Almuni utilizó para construir la primera hipótesis se refiere a la visura de un pilar realizada el 27 de

---

<sup>18</sup> VIDAL, J., “Pere Compte...”, *op. cit.*, y ZARAGOZÁ, A. y GÓMEZ-FERRER, M., *Pere Compte, arquitecto*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2007, p. 136, describen algunas características —especiales no solamente en el contexto tortosino— de los elementos arquitectónicos de la capilla.

<sup>19</sup> ZARAGOZÁ, A., “Componiendo con vuelos, maclas e intersecciones en el episodio tardogótico valenciano”, en *Historia de la Ciudad*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 2015, pp. 90-102, espec. p. 99; VIDAL, J., “La catedral tardogótica de Tortosa”, en Alonso Ruiz, B. y Rodríguez Estévez, J. C. (coords.), *1514. Arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2016, pp. 138-150, espec. pp. 140-144; VIDAL, J., *Gènesi i agonies de la catedral de Tortosa*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2020, p. 63, y VIDAL, J. y CONEJO, A., “Lo que diga el maestro. Antoni Queralt, un cantero de prestigio en la Corona de Aragón c. 1500”, en Grilo, F., Balsa de Pinho, J. y Nunes da Silva, R. J. (coords.), *Da traça a edificação. A arquitetura dos séculos XV e XVI em Portugal e na Europa*, Lisboa, Theya Editores, Artis Press, Instituto de História da Arte, 2020, pp. 57-73, espec. p. 61. Se me ha sugerido que añada también ZARAGOZÁ, A., “El taller de escultura de Pere Compte”, en *Geografías de la movilidad artística. Valencia en época moderna*, Valencia, Universidad de Valencia, 2021, pp. 11-37, texto que no existía cuando se redactó este artículo, pero que con toda seguridad será provechoso para el lector.



*Fig. 4. Capilla del Rosario y colateral sur del primer tramo de la catedral de Tortosa, aquí vinculados a Pere Compte y Antoni Queralt (ca. 1490).*

septiembre de 1440, los libros de clavería de la ciudad confirman la noticia con un asentamiento del día 16 del mismo mes y año. Se trata del pago de un donativo de 11 sueldos a la fábrica de la catedral *per metre la primera pedra en lo peu del pilar qui començaren a fer deçà la capella de sant Pere*.<sup>20</sup> En esta precisión topográfica —*deçà la capella de sant Pere*— se encuentra una de las claves de mi interpretación del proceso constructivo de la nave, puesto que la capilla de San Pedro es la primera de la girola, se levantó en el sector norte del edificio y se concluyó en 1383. El término *deçà* —equivalente al castellano “de acá” o “aquende”—, lo interpretemos como lo queramos interpretar, implica necesariamente proximidad a este espacio, por lo que, desde este punto de vista, parece claro que el pilar de la nave que se cimentaba en 1440 no puede ser el del sector central de la Epístola (p. 23), ubicado mucho más al sur, sino que debemos situarlo en la zona del Evangelio, en el norte (p. 21 o 22), cerca de la capilla de San Pedro. La duda que subsiste es si el documento se refiere al pilar central del Evangelio o al occidental de la primera capilla de la nave, es decir, si se trata del pilar 21 o del 22. En todo caso, esta primera capilla, dedicada a San Miguel, fue otorgada por el cabildo a la familia Cerdà, construida aproximadamente hacia 1450 y ornamentada, entre otros elementos, con un retablo contratado en 1455 bajo las advocaciones de los santos Miguel y Agustín, una obra pictórica que en 1464 todavía no se había acabado.<sup>21</sup>

Otro donativo municipal, esta vez de 10 sueldos, confirma la noticia capitular de la abertura de unos cimientos el 13 de agosto de 1442. En esta ocasión el clavario del *Consell* entrega el dinero *als obrés de la obra de la seu, per ço com los honorables procuradors metien lo dit jorn la primera pedra en lo clot del segon peu*.<sup>22</sup> Obviamente, aquí la clave interpretativa se encuentra en la indicación *segon peu*, segundo pie. Si pensamos que se trata de una referencia al segundo tramo de la nave, entonces —y pese a la incongruencia señalada en el párrafo anterior— la hipótesis de Almuni saldría reforzada. Sin embargo, tiendo a pensar que la palabra *peu* no puede referirse a una crujía, sino que lo hace precisamente a un elemento de soporte. Una de las acepciones de la palabra “pie” es la de “base”: se habla, pues, de la

<sup>20</sup> Arxiu Comarcal del Baix Ebre [A.C.B.E.], Llibre de Clavaria, 64, p. CCCIV. Citado en VIDAL, J., “Notes...”, *op. cit.*, p. 169.

<sup>21</sup> Las noticias sobre el retablo se dieron a conocer en VIDAL, J., “Quatre pintors de Tarragona a la ciutat de Tortosa. Algunes notícies d’arxiu”, *Anuario de Estudios Medievales*, 33/1, 2003 pp. 463-485, espec. pp. 469-474, doc. 1, y VIDAL, J., “Assaig de panorama de les arts a la Tortosa del Renaixement”, en *Cultura i art a la Tortosa del Renaixement*, Tortosa, Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l’Ebre, 2005, pp. 125-269, espec. pp. 203-208. La datación de la capilla y su relación con la familia Cerdà es apuntada por ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*

<sup>22</sup> A.C.B.E., Llibre de Clavaria, 65, f. 100 v. Citado en VIDAL, J., “Notes...”, *op. cit.*, p. 170.

primera piedra del segundo pilar o, incluso, del segundo sector de apoyo. ¿Dónde debemos ubicar este nuevo elemento de sustentación? No lo podemos saber con seguridad. Pero podemos pensar que el documento se refiere, o bien al pilar que separa la colateral norte del primer tramo de nave central (p. 22), o bien al pilar occidental de la capilla del Rosario (p. 24), no cubierta hasta finales de siglo, aunque sin duda iniciada unos años antes. Si fuese así, los dos pies que refleja el documento serían los pilares y muros occidentales de las primeras capillas de la nave —un pie en el norte (p. 21) y el otro en el sur (p. 24)—, unos elementos de soporte que, junto al pilar central del sector del Evangelio (p. 22) —el cual, repito, también podría ser el *segon peu* del documento de 1442—, se habrían empezado a construir en la década de 1440, de acuerdo con un diseño conservador y homogéneo con los de la cabecera, donde Joan de Xulbi había trabajado durante más de dos décadas. Así pues, él no habría cambiado el modelo de la base de los pilares de la catedral.

Otro documento que me gustaría reseñar podría hacer pensar que la hipótesis correcta es la primera, planteada por Almuni y seguida por buena parte de los estudios paralelos y posteriores. Se trata de un acuerdo municipal relativo a la continuación de la fábrica durante cinco años, noticia datada 19 de diciembre de 1449 y a la que ya he hecho referencia. El texto es interesante porque, con las obras en suspenso desde principios de la década de los cuarenta, explica la cronología del nuevo impulso constructivo, que no se inicia hasta enero de 1450, y asimismo revela su motivación: la necesidad de levantar *la segona volta*, es decir, la segunda bóveda del templo, probablemente para asegurar la estabilidad del ábside.<sup>23</sup>

Si “pie” no se podía interpretar fácilmente como tramo, en cambio “bóveda” sí que puede significar crujía: muchas veces estos términos son sinónimos e intercambiables, por lo que quizás se esté haciendo referencia a la voluntad de obrar el segundo tramo de la nave. Ahora bien, si en vez de analizar la palabra en un contexto abstracto o incluso escolar, la interpretamos en el contexto de la fábrica tortosense, en seguida seremos conscientes de que en 1449 en el primer tramo no se habían hecho más que labores de cimentación y levantado algunas partes bajas de muros perimetrales y pilares. La primera capilla tampoco se había construido. Es decir, la *segona volta* que se pretende acabar a partir de enero de 1450 es en realidad la primera crujía, mientras que la primera bóveda equivale al sector del ábside, finalizado solo en 1440. Quien escribe este texto en 1449 no es un historiador de la arquitectura medieval que trabaja en el

---

<sup>23</sup> A.C.B.E., Llibre de Provisions, 45, documento suelto 24. Transcrito en VIDAL, J., “Notes...”, *op. cit.*, p. 172, doc. 26.

siglo XXI de acuerdo con una nomenclatura más o menos normalizada de los elementos constructivos, sino que se trata del notario del *Consell* de Tortosa: él no sabía cómo se llaman ahora a las cosas.

Otro acuerdo municipal, esta vez de 1463, parece que confirma esta interpretación. El documento habla, simplemente, de finalizar la *volta o arcada* de la obra de la catedral, esta vez con la intención explícita de *donar fermetat al cap*.<sup>24</sup> En el texto se utiliza claramente el singular, por lo que se entiende con facilidad que la nave solo estaba iniciada y no había más que un tramo, que es el que se debía concluir. Como ya se ha comentado, una vez acabado el ábside y consagrado el presbiterio, entre 1440 y 1441, y una vez abiertos los cimientos de algunos pilares en el primer tramo (1440-1442), el ritmo de construcción de la nave fue prácticamente nulo y, precisamente por ello, fue necesario que en 1449 la Iglesia tortosina y el *Consell* acordasen la continuación de los trabajos, cosa que volvió a suceder en 1463. La misma Almuni data la conclusión de la primera capilla de la nave, ubicada en el sector del Evangelio y dedicada a San Miguel, hacia 1454-1455.<sup>25</sup> Como también se ha comentado, el retablo pictórico de San Miguel y San Agustín no se concordó hasta septiembre de 1455.<sup>26</sup> Por su parte, el maestro Joan de Xulbi reclamaba en 1458 que se retirase la tierra que aún había amontonada en dicha capilla, por lo que aún no podía estar en uso.<sup>27</sup>

En este punto, también se debe recordar que en el sector de la Epístola la construcción avanzó a un ritmo aún más lento. Aunque la base oeste de la primera capilla lateral sur (del Rosario) (p. 24) se hubiese planteado antes —de acuerdo con mi hipótesis, quizás hacia 1442, pero como veremos enseguida también es factible que fuese más tarde, hacia 1462—, la obra no se concluyó hasta la llegada de una importante inyección económica por parte de Joan Girona, un clérigo tortosino instalado en el Vaticano, que aprovechó para aposentar su tumba en el nuevo espacio. Justo después de firmado el acuerdo entre el cabildo y Joan Girona, Pere Compte, el cantero más prestigioso de la Corona, fue contratado como maestro mayor del templo (enero de 1490). Por otro lado, sabemos que la clave de bóveda central de la crujía no se colocó hasta avanzada la última década del siglo. En 1449, pues, no existía el segundo tramo —o segunda bóveda— de la catedral.

Siguiendo con las precisiones cronológicas, es probable que la primera capilla de la segunda crujía, también levantada en la zona norte del

<sup>24</sup> A.C.B.E., Llibre de Provisions, 51, f. 14 r. Citado en VIDAL, J., “Notes...”, *op. cit.*, p. 175.

<sup>25</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 213.

<sup>26</sup> VIDAL, J., “Quatre pintors...”, *op. cit.*, pp. 469-474, doc. 1.

<sup>27</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 213, y p. 215.

edificio, no se empezase a construir de forma decidida hasta el impulso que el obispo Lluís Mercader le dio a la fábrica en 1515, ya que en 1517 la obra aún se encontraba a la altura *dels capitells*. Y aunque la segunda capilla del lado de la Epístola se concedió a la familia Boteller en 1519, sabemos que no se construyó hasta la década de 1550.<sup>28</sup> Por su parte, la confección de la clave de bóveda de la colateral sur del segundo tramo se pagó, precisamente, en 1552, fecha que concuerda con el impulso constructivo de la segunda mitad del siglo XVI que refleja la documentación conocida.<sup>29</sup>

Insisto, las noticias de las décadas de 1440 y 1450 se refieren siempre al primer tramo y no parece posible interpretar la referencia de 1449 como la voluntad de iniciar los trabajos de la segunda crujía —cimentada, según Almuni, desde 1442—, ya que en 1463 aún se habla de completarla, de darle conclusión, una finalización que en caso del primer tramo se puede fechar sin problemas hacia 1500. En cambio, las escrituras de finales del siglo XV se refieren sin duda a la cimentación del segundo tramo y, por lo tanto, parecen reforzar la idea que se plantea en esta hipótesis: el primer pilar con las molduras de la base a diferentes alturas (p. 23), un diseño comparable al que se aplica en la *arcada nova* de la catedral de Valencia,<sup>30</sup> fue ideado por Pere Compte y construido bajo la dirección de obra de Antoni Queralt, y son estas formas las que se mantuvieron vigentes en los trabajos de continuación de las naves, hasta que se acabaron las obras del templo ya en el siglo XVIII.

Los documentos de la década de 1490 que permiten insistir en esta interpretación son principalmente dos. En primer lugar, un acuerdo municipal del mes de julio del año 1494. El texto habla de la necesidad de abrir los *fonaments dels pilars ja senyalats en la dita seu, e axí mateix enderrocar part de la obra vella, per a reblir e obrar de argamassa dits fonaments, fins en cara de terra*. En este momento la ciudad exige que los trabajos empiecen en la zona *pus prop de la capella nova de sent Miquel e o de sent*

<sup>28</sup> VIDAL, J., “La catedral tardogótica...”, *op. cit.*, pp. 146-149. Véase también MUÑOZ, H., “Els Garret i la capella de l’Assumpció de la catedral de Tortosa”, *Butlletí Arqueològic*, 25, 2003, pp. 301-316, espec. pp. 308-309, y VIDAL, J., “Els dos testaments coneguts de Joan Petit Sarnoto. Edició i notes”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, 23-24, 2009, pp. 17-32.

<sup>29</sup> VIDAL, J., “Assaig de panorama...”, *op. cit.*, pp. 137-141, y VIDAL, J., “La catedral tardogótica...”, *op. cit.*, pp. 148-149. La fecha del pago de la clave de bóveda se publica en MUÑOZ, H., *Art a la catedral de Tortosa*, vol. II, Tortosa, Ajuntament, 2017, p. 58.

<sup>30</sup> Por cierto, y el comentario tiene su relevancia: la *arcada nova* de la catedral de Valencia se construyó a partir de septiembre de 1459, cuando Joan de Xulbi ya había muerto, y los pilares con las molduras a diferentes alturas quizás no se construyeron hasta 1464. Véase, por ejemplo, ZARAGOZÁ, A. y GÓMEZ-FERRER, M., *Pere Compte...*, *op. cit.*, pp. 72-73, y CHIVA MAROTO, G. A., *Francesc Baldomar, maestro de obra de la seo. Geometría e inspiración bíblica*, Tesis doctoral dirigida por los Dres. Vicente García Ros y Federico Javier Iborra Bernad, Valencia, Universitat Politècnica de València, Escuela Superior de Arquitectura, 2014, p. 164, disponible en línea en <http://hdl.handle.net/10251/48481>.

*Agostí*. Es decir, las autoridades locales reclaman que se derruya un sector de la catedral románica cercano a la primera capilla acabada en la nave, la del sector del Evangelio, que como sabemos por un contrato de 1455 estaba equipada con un retablo dedicado a los santos Miguel y Agustín.<sup>31</sup> Además, a partir de esta mención a una capilla nueva en referencia a la de San Miguel, quizás también podamos inferir que la del Rosario —la primera de la Epístola— todavía no se había acabado en este momento (1494). Tres años después, en 1497, se había concluido o prácticamente concluido con toda seguridad, los trabajos avanzaban hacia el segundo tramo y la ciudad aprovechaba para trasladar sus recursos a la parroquia de Santiago, que tenía graves problemas de estabilidad a causa de las avenidas del Ebro.<sup>32</sup>

Es precisamente otra noticia de este año la que expresa de forma más clara el tiempo de construcción que propongo. Se trata de una anotación en los libros de tesorería de la catedral: en 1497 se trabajaba en *la fàbrica e solaments e derrocar de la obra vella e de mudar l'orgue, los quals fonaments començaren, ço és, de la segona archada davant lo cap, a XXVI de abril any MCCCCLXXXVII, los quals fonaments foren de altària de LV palms fins a l'aygua*.<sup>33</sup> Sin duda, se trata únicamente de una breve referencia, pero en esta ocasión, al menos respecto al punto en el que se obraba, el documento ofrece pocas dudas interpretativas: los cimientos del segundo tramo después de la cabecera no se abrieron hasta el 26 de abril de 1497. El pilar empezado en 1442 debe localizarse, pues, en la primera crujía del templo y no en la segunda. Los del segundo tramo se levantaron de acuerdo con un nuevo diseño planteado hacia 1490 por los valencianos Pere Compte y Antoni Queralt, un nuevo diseño inaugurado en el último pilar que se construyó en la primera crujía, el del púlpito de la Epístola (p. 23). A la vez, se modificó la geometría de la bóveda central de la nave, se cambió el tipo de cubierta de la capilla del Rosario y se varió el planteamiento del arco de la embocadura del

---

<sup>31</sup> VIDAL, J., “La catedral tardogótica...”, *op. cit.*, pp. 142-144. ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 273, cita un documento capitular paralelo al del municipio, fechado en el verano de 1494, según el cual era necesario deruir algunos sectores del edificio románico. Con todo, esta autora interpreta que el primer tramo de la nave gótica ya estaba completamente levantado y que los sectores inferiores del segundo se encontraban en proceso de construcción.

<sup>32</sup> VIDAL, J., “L’església de Sant Jaume de Tortosa. Documents sobre la ‘promoció artística’ del Municipi a la Baixa Edat Mitjana”, *Recerca*, 9, 2005, pp. 171-198, espec. p. 178, doc. 31.

<sup>33</sup> Biblioteca de Catalunya [B.C.], Ms. 4341, ff. 86 v-87 r. Citado en VIDAL, J., “La catedral tardogótica...”, *op. cit.*, p. 143. Probablemente se estaba buscando un terreno más estable para asegurar la obra y, al llegar a los 55 palmos, es decir, casi a los 13 metros de profundidad, apareció la capa freática. De hecho, estos datos concuerdan con la información que podemos obtener en los mapas del Instituto Cartográfico de Cataluña, ya que indican que la cota de la nave central de la seo se encuentra precisamente a unos 13 metros, mientras que el río aparece en la cota +1.

espacio memorial de Joan Girona. Mientras, el edificio se apoyaba en la catedral románica.

Sabemos que a finales del siglo XV Antoni Queralt contrató un destajo de 60 libras por el coste *del pahiment se fa davant lo altar major, de pedra picada* y que, a la vez, un equipo de maestros dirigido por un miembro de la familia Bas hizo *lo postiç davant la capella de sanct Michel*.<sup>34</sup> Así, pues, cuando el primer tramo de la nave todavía no estaba acabado del todo, se iniciaba la cimentación y la construcción del segundo. Pero no con tanta antelación como se había supuesto hasta el momento. Es probable que el ritmo y las circunstancias del avance de la fábrica, condicionada por la proximidad del río y por la existencia del precedente templo románico, tendiesen a seguir siempre este patrón. De esta manera, en 1621, Martín de Abaria, entonces maestro mayor de la catedral, decía en un informe sobre la finalización de las obras que *a la una part [norte] falta una capella, y a la altra [sur] dos*,<sup>35</sup> y *així mateix dos navades de la nau major de dita iglésia, y dos navades de l'un corredor [sur] y una de l'altre [norte]*.<sup>36</sup> Es decir, a principios del siglo XVII aún se tenía que construir una capilla y una colateral en el norte, y dos capillas y dos colaterales —o corredores— en el sur, además de dos tramos de la nave mayor. La iglesia románica —*untros de l'edifici vell dins la fàbrica nova*— aún estaba presente dentro de la obra nueva, y probablemente seguía sirviendo de andamio al avance del templo.

### ¿Se puede formular una tercera hipótesis? Sí, Pere Garçó (1462-1466)

Si a la luz de los documentos y de las observaciones que se acaban de hacer parece plausible descartar la construcción del pilar 23 en la década de 1440 y lógico datarla hacia 1490, también se debe tener presente la posibilidad de que el trabajo hubiese sido emprendido un poco antes por el saboyano Pere Garçó, maestro mayor entre 1459 y 1476. En este caso, el cambio de diseño del pilar 23 y el inicio del impulso constructivo se tendría que haber producido entre 1462 y 1466, ya que fue durante

<sup>34</sup> B.C., Ms. 4341, ff. 94 v-95 r. Citado en VIDAL, J., “La catedral tardogótica...”, *op. cit.*, p. 143. ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 244, ofrece noticias sobre el mismo asunto conservadas en el Archivo Capitular de Tortosa.

<sup>35</sup> La situación continuó así durante mucho tiempo. Por esta razón, la capilla de la Cinta, construida desde 1672, se abrió en primer lugar al claustro y, solamente bien entrado el siglo XVIII, al interior de la catedral. Véase CANALDA, S., *Maria, temple i ciutat. Els frescos de la santa Cinta en el context del barroc*, Tortosa, Fundació Duran i Martí, 2018, pp. 66-67.

<sup>36</sup> VIDAL, J., “Assaig de panorama...”, *op. cit.*, p. 142, y ALANYÀ, J., “La façana de la Catedral de Tortosa. Informació rebuda pel tribunal de la Cúria episcopal a instància del procurador fiscal. Any 1621”, *Butlletí Oficial del Bisbat de Tortosa*, 2011, pp. 111-120.

estos años de su maestrazgo cuando las obras estuvieron en marcha de forma más o menos efectiva. De hecho, y como ya se ha comentado, en 1463 la ciudad y el cabildo acordaron la continuación de los trabajos del primer tramo de la nave con vistas a ofrecer estabilidad al ábside. Con todo, lo más probable es que en esta época las labores constructivas se hubiesen centrado en completar el sector norte o, quizás, a iniciar algún elemento bajo de la zona sur (el pilar 24). En cambio, es seguro que no se llegó a trabajar en el tramo central —a excepción del pilar del Evangelio, necesario para cerrar la colateral norte (p. 22)— y en los puntos altos de la colateral sur hasta la década de 1490. De hecho, cuando Pere Compte y Antoni Queralt se hicieron cargo de las obras de la catedral a finales de siglo, afirmaron en un litigio con la cofradía de carpinteros de la ciudad que el maestro Garçó no había trabajado nunca como cantero en la fábrica catedralicia, ya que en su época las obras estaban paradas.<sup>37</sup> Algunos elementos formales y estilísticos apuntan también en esta dirección: la variación se tuvo que producir a finales del Cuatrocientos.

### Para acabar, algunos apuntes de forma y estilo

Otro argumento que esgrime Almuni para atribuir a Joan de Xulbi y datar en 1440 el pilar central del primer tramo de la nave en el sector de la Epístola (p. 23), es de índole formal. Según esta autora, el planteamiento de las molduras de la base a diferentes alturas ya se encuentra en las impostas de los niveles superiores de la cabecera, erigidos por este maestro: se refiere sin duda a las grandes ménsulas con imágenes que recogen las nervaduras de la inmensa clave central del presbiterio.<sup>38</sup>

Efectivamente, estos elementos se sitúan a un nivel superior al de las líneas de imposta de los arcos del muro presbiteral, y este juego formal se repite en las ventanas de la capilla mayor [fig. 5]. Sin embargo, me parece que la solución es diferente a la que se encuentra en la base del pilar 23 y en las de los tramos siguientes: como ya se ha señalado repetidamente, las maclas de este elemento de sustentación son equivalentes a las que en Valencia se relacionan con el círculo de Pere Compte.<sup>39</sup> Además, esta solución formal —grandes ménsulas esculpidas que acogen nervios— queda

---

<sup>37</sup> Hay dos trabajos en preparación sobre el maestro Pere Garçó y la cofradía de constructores de Tortosa, VIDAL, J., "Pere Garçó de Savoia, mestre d'esglésies de cuius habilitate vocis fama multa enarrat", (en prensa), y VIDAL, J., "La cofradía de constructores de Tortosa (c. 1438-1582)", *Lexicon*, 33, (en prensa).

<sup>38</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 196.

<sup>39</sup> Véase nota n° 19.

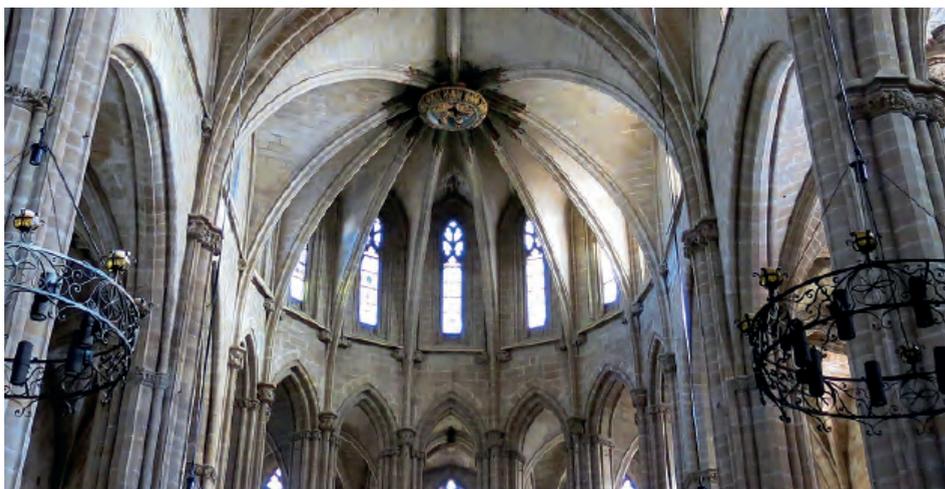


Fig. 5. Detalle de la bóveda mayor de la catedral de Tortosa, ca. 1440.

francamente diluida en las partes altas de la nave: se trata de una fórmula decorativa y opulenta aplicada al presbiterio, el punto más relevante del templo tanto desde el punto de vista litúrgico como desde el constructivo.

Por otro lado, según Almuni los relieves de las impostas de los pilares centrales del primer tramo de la nave (p. 22-23) son obra del mismo escultor, cosa que indicaría una misma cronología, aunque reconoce que las figuras se pudieron esculpir en la misma fecha, pero colocarse en momentos diferentes.<sup>40</sup> Las dificultades para estudiar esta cuestión —al menos para mí— son significativas, ya que el repertorio gráfico con el que se puede contar es muy limitado. De hecho, la publicación de la tesis de Almuni no recoge las imágenes de los últimos relieves que cita, y se debe acudir al manuscrito para poder analizar unas pocas fotografías de estas impostas, aunque ni siquiera aquí aparecen reproducidos todos los relieves del sector. Sin embargo, y pese a la limitación del material de estudio del que dispongo, opino que los relieves del pilar del Evangelio (p. 22) expresan la labor de un escultor diferente a la del equipo de tallistas que se encargó de los del pilar de la Epístola (p. 23) [figs. 6 y 7].

El primer maestro, de un estilo aún vinculado al momento internacional, pero teñido de dramatismo germánico, podría ser Pere Garçó, como ya propuso Almuni.<sup>41</sup> Así pues, la cronología de la escultura de este pilar (p. 22) debe ubicarse en las décadas de 1440-1460, aunque de acuerdo con

<sup>40</sup> ALMUNI, V., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 218.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 540.



*Fig. 6. Relieve del pilar 22 de la catedral de Tortosa, aquí atribuido a Pere Garçó (ca. 1450).*



*Fig. 7. Relieve del pilar 23 de la catedral de Tortosa, aquí atribuido al círculo de Pere Compte (ca. 1490).*

su hipótesis el elemento se habría empezado a construir antes de 1421. De hecho, sean o no sean obra de Garçó, estos relieves son sin duda obra de la misma persona que talló las ménsulas de la ermita del Coll de l'Alba, una pequeña iglesia, también del término de Tortosa, que se documenta entre 1441 y 1442.<sup>42</sup> Asimismo, este es el estilo que, de forma evidente, se encuentra en la clave de bóveda de la colateral norte, con una excelente imagen de la Magdalena y unos ángeles que la rodean, y también es el estilo de los rostros que aparecen en la ventana exterior de la capilla de San Miguel, levantada entre 1449 y 1455, aproximadamente [figs. 8 y 9].

En cambio, el segundo estilo —o conjunto de estilos—, el del pilar 23, está más de acuerdo con el realismo de raíz centroeuropea que dominó la escultura de finales del siglo XV, una manera de trabajar que también se encuentra en diversas obras de la catedral fechables hacia 1500, como por ejemplo los púlpitos y, significativamente, las claves de bóveda de la colateral sur y del sector central del primer tramo, esta última con la representación de San Agustín en cátedra [figs. 10 y 11]. Además, y la puntualización no tiene una relevancia menor, muchas de estas figuras remiten directamente a algunas obras valencianas levantadas en el entorno de Pere Compte, unas obras que, al menos en parte, deben relacionarse con el escultor leonés Pedro de Layz, documentado en Valencia y en Tortosa entre las décadas de 1480 y 1500.<sup>43</sup>

Otro cambio evidente que se produce entre la ejecución de los sectores norte y sur del primer tramo se encuentra en las impostas de los pilares (los p. 1 y 21 corresponden a la capilla norte, de San Miguel, mientras que los p. 11 y 24, corresponden a la capilla sur, del Rosario). Si las bases de los cuatro elementos de sustentación presentan el mismo diseño y siguen lo que se había hecho en el ábside (los p. 1 y 11, de hecho, corresponden al ábside), las impostas de los pilares 1, 21 y 11 presentan también la misma forma arquitectónica, aunque el estilo escultórico de los relieves que contiene sea diferente. En cambio, la zona alta del pilar 24 muestra una variación evidente respecto a sus predecesores: la forma es más moderna y tiene una moldura superior más amplia [fig. 12]. Así pues, la idea arquitectónica no había variado mientras se levantaban los

---

<sup>42</sup> VIDAL, J. y BESERAN, P., “Unes mènsules de Pere Garçó, escultor de la Savoia”, *Retrotabulum Maior*, 1, 2015, pp. 173-182.

<sup>43</sup> Muchas de estas ideas se habían ido avanzando, con dudas y vacilaciones, en VIDAL, J., “Assaig de panorama...”, *op. cit.*; VIDAL, J., “L'escultura gòtica tardana a Tortosa”, en Pladevall i Font, A. (dir.), *L'art gòtic a Catalunya. Escultura*, vol. 2, *op. cit.*, pp. 200-204; FUMANAL, M. y VIDAL, J., “L'escultura medieval”, en Carbonell, J. Á. y Vidal, J. (eds.), *Art i cultura. Història de les Terres de l'Ebre*, vol. 5, *op. cit.*, pp. 61-72; VIDAL, J., “La catedral tardogòtica...”, *op. cit.*, y VIDAL, J., *Gènesi i agonies...*, *op. cit.* Supongo que el tema es tratado ampliamente en ZARAGOZÁ, A., “El taller de escultura de Pere Compte...”, *op. cit.*, estudio que aún no he podido consultar.



*Fig. 8. Relieve exterior de la capilla de San Miguel de la catedral de Tortosa, aquí atribuido a Pere Garçó (ca. 1450).*



*Fig. 9. Clave de bóveda de la colateral norte del primer tramo de la catedral de Tortosa, aquí atribuido a Pere Garçó (ca. 1450).*



*Fig. 10. Clave de bóveda de la colateral sur del primer tramo de la catedral de Tortosa, aquí atribuido al círculo de Pere Compte (ca. 1490).*



*Fig. 11. Clave de bóveda del sector central del primer tramo de la catedral de Tortosa, aquí atribuido al círculo de Pere Compte (Pedro de Lays) (ca. 1494).*



*Fig. 12. Detalle de las impostas de la capilla del Rosario de la catedral de Tortosa. La del sector este se debe fechar a inicios del siglo XV; la del sector oeste, es fruto del cambio de proyecto de ca. 1490.*

pilares tocantes a la cabecera (p. 1 y 11) y el de la zona oeste de la capilla norte (p. 21), pero sí que lo había hecho cuando se llegó a la parte alta del segundo pilar de la capilla sur (p. 24). Esta variación, inexistente en la base, se tuvo que producir a la vez que se cambiaba la manera de hacer la bóveda y el arco de este espacio, hacia 1490; es decir, en el mismo momento en el que se mudaba el diseño de todo el pilar 23.

Las cuestiones relativas al estilo escultórico y a las formas de la arquitectura, pues, nuevamente nos llevan a fechar el pilar central del sector de la Epístola (p. 23) en la década de 1490 y a vincularlo a los maestros Pere Compte y Antoni Queralt.